

DOCUMENTO DE INFORMACIÓN Y AUTORIZACIÓN PARA LA EXÉRESIS DE TUMORES CUTÁNEOS CERVICALES BENIGNOS

Nombre y apellidos:
Edad: D.N.I.: N° historia clínica:
Diagnóstico del proceso: Fecha:
Médico informante: N° Colegiado:
Centro:

Este documento informativo pretende explicar, de forma sencilla, LA EXÉRESIS DE TUMORES CUTÁNEOS CERVICALES BENIGNOS, así como los aspectos más importantes del período postoperatorio y las complicaciones más frecuentes que, como consecuencia de esta intervención, puedan aparecer.

BREVE DESCRIPCIÓN DEL PROCEDIMIENTO QUIRÚRGICO

Los tumores benignos en la piel del cuello son extraordinariamente frecuentes. Entre ellos se incluyen multitud de lesiones, y constituyen uno de los motivos más frecuentes de consulta sobre la piel del cuello.

Se trata de lesiones sin posibilidad de malignización pero en las que, ocasionalmente, el paciente desea su exéresis por su repercusión estética o las molestias que producen. Entre los más característicos, citaremos los fibromas cutáneos, muy frecuentes en el cuello; las queratosis seborreicas -más frecuentes en la cara-; los angiomas cutáneos, más conocidos como lunares rojos o puntos rubí, etc.

El tratamiento de este tipo de lesiones es muy variable en dependencia de su naturaleza, localización y tamaño: así se pueden utilizar la llamada crioterapia -que es el tratamiento mediante el frío- la electrocoagulación -en la que se utiliza un pequeño bisturí eléctrico-, distintos tipos de láseres e, incluso, la exéresis quirúrgica.

Habitualmente, este tipo de intervenciones se realiza bajo anestesia local; ocasionalmente puede utilizarse una analgesia/sedación; excepcionalmente requieren una anestesia general: su especialista le aconsejará en ese sentido.

Tanto con uno, como con otro método, la extirpación debe de ser cuidadosa y limitada al área afecta: tras la intervención, por lo general, aparece una escara, en la zona de la abrasión (de la quemadura, con frío, láser o electrobisturí). Dicha zona de escara suele evolucionar a lo largo de unos días, y acaba desapareciendo. Cabe la posibilidad de que se considere su protección, mediante un apósito local, o la utilización de una pomada.

En el caso de lesiones que requieran cirugía, ésta debe de procurar que no queden cicatrices antiestéticas o zonas de retracción, siguiendo los pliegues del cuello, teniendo en cuenta las líneas de tensión de la zona, o utilizando incisiones en zig-zag. Si se han utilizado puntos de sutura, éstos se suelen retirar unos días después, y pueden ser sustituidos por las llamadas tiras de aproximación, durante otros días más.

Durante los primeros días, pueden aparecer molestias al tragar, o al mover el cuello.

En caso de NO EFECTUAR esta intervención

El crecimiento del tumor, aunque sea benigno, puede producir la correspondiente deformidad estética. El roce con la ropa puede producir pequeñas hemorragias, e infecciones ocasionalmente. Como el diagnóstico definitivo se obtiene con el estudio de la pieza de exéresis, excepcionalmente podría ocurrir que cualquier otro proceso -por ejemplo, un tumor maligno- pudiera quedar sin diagnosticar, hasta que el pretendido tumor benigno no se extirpe y se analice.

DOCUMENTO DE INFORMACIÓN Y AUTORIZACIÓN PARA LA EXÉRESIS DE TUMORES CUTÁNEOS CERVICALES BENIGNOS

BENEFICIOS ESPERABLES

Curación del proceso y diagnóstico definitivo de la lesión.

PROCEDIMIENTOS ALTERNATIVOS

Tratamiento médico de los episodios infecciosos.

RIESGOS ESPECÍFICOS MÁS FRECUENTES DE ESTE PROCEDIMIENTO

Estos tumores pueden estar próximos a vasos y nervios del cuello. Excepcionalmente podría producirse una hemorragia o una pérdida de sensibilidad de la zona.

Con frecuencia, durante el acto quirúrgico, el cirujano utiliza el llamado bisturí eléctrico. Con él realiza la extirpación, o incisiones o cauteriza pequeños vasos que están sangrando. Si bien se tiene un esmerado cuidado con este tipo de instrumental, cabe la posibilidad de que se produzcan quemaduras, generalmente leves, en las proximidades de la zona a intervenir, o en la placa –el polo negativo- colocado en el muslo o la espalda del paciente, si hubiera sido necesario. La utilización del láser, en ocasiones, requiere la protección de zonas sensibles, como los ojos, en los que el haz del láser pueda producir lesiones.

Se puede producir un edema –inflamación- de la zona: Excepcionalmente, podría producirse el llamado «hematoma sofocante del cuello», lo que justificaría la aparición de dificultades respiratorias que pudieran requerir la realización de una traqueotomía.

Cabe la posibilidad de que se produzca la infección de la herida quirúrgica, la dehiscencia –es decir, la apertura- de las suturas, y la necrosis –es decir, la destrucción- de determinadas porciones del cuello.

La cicatriz puede ser antiestética o dolorosa.

Es posible que las lesiones se reproduzcan, lo que obligaría a una nueva intervención quirúrgica. No hay que ignorar, además de todo ello, las complicaciones propias de toda intervención quirúrgica, y las relacionadas con la anestesia general, si es que se ha utilizado: se estima que la mortalidad directamente relacionada con la anestesia es muy variable, en dependencia del estado general del paciente, y oscila entre 0,5-1,37 por cada 100.000 intervenciones quirúrgicas (en el caso de pacientes ASA 1 -en buen estado general-) y entre 4,7-55 por cada 100.000 intervenciones quirúrgicas (en el caso de pacientes ASA 4 -en mal estado general-), según los datos del Centro Nacional de Estadística Sanitaria (Vital Statistics Data, National Center for Health Statistics) de EEUU.

RIESGOS RELACIONADOS CON SUS CIRCUNSTANCIAS PERSONALES Y PROFESIONALES

OBSERVACIONES Y CONTRAINDICACIONES

Nombre y apellidos:

Firma:



DOCUMENTO DE INFORMACIÓN Y AUTORIZACIÓN PARA LA EXÉRESIS DE TUMORES CUTÁNEOS CERVICALES BENIGNOS

DECLARACIONES Y FIRMAS

Declaro que he sido informado, por el médico, de los aspectos más importantes de la intervención quirúrgica que se me va a realizar, de su normal evolución, de las posibles complicaciones y riesgos de la misma, de sus contraindicaciones, de las consecuencias que se derivarían en el caso de que no me sometiera a la mencionada intervención y de las alternativas a esta técnica quirúrgica.

Estoy satisfecho de la información recibida. He podido formular todas las preguntas que he creído conveniente y me han sido aclaradas todas las dudas planteadas.

Declaro, además, no haber ocultado información esencial sobre mi caso, mis hábitos o régimen de vida, que pudieran ser relevantes a los médicos que me atienden.

Sé, por otra parte, que me intervendrá el facultativo que, dentro de las circunstancias del equipo médico en el día de la intervención, sea el más adecuado para mi caso.

Acepto que, durante la intervención, el cirujano pueda tomar las muestras biológicas que considere necesarias para el estudio de mi proceso, o las imágenes precisas para la adecuada documentación del caso.

Comprendo que, a pesar de las numerosas y esmeradas medidas de higiene del equipo asistencial que me atiende, el acto quirúrgico y la estancia en el hospital son un factor de las llamadas infecciones hospitalarias, que son excepcionales, pero posibles.

En el caso de que, durante la intervención quirúrgica, el cirujano descubra aspectos de mi enfermedad, o de otras enfermedades que pudiera padecer, que le exijan o le aconsejen modificar, de forma relevante, el procedimiento terapéutico inicialmente proyectado, consultará la decisión a tomar con la persona autorizada por mí a este respecto. Únicamente cuando las eventualidades acaecidas durante la intervención quirúrgica pongan en riesgo mi vida autorizo al cirujano para que adopte la decisión más conveniente para mi salud. Entiendo que es posible que el cirujano finalice la intervención sin haber completado los objetivos inicialmente planteados, al enfrentarse a circunstancias no previstas que pudieran requerir mi consentimiento expreso para ser resueltas.

Entiendo que, en este documento, se me informa de los riesgos y complicaciones más frecuentes y relevantes de la intervención quirúrgica. No obstante, si yo lo precisara, el médico podría facilitarme información complementaria sobre todos los riesgos y complicaciones posibles de este procedimiento quirúrgico. En resumen, considero que la información ofrecida por el médico y la contenida en el presente documento resultan suficientes y adecuadas para comprender todos los aspectos de la intervención a la que voy a ser sometido y asumir sus riesgos y posibles complicaciones.

Tras todo ello, DOY MI CONSENTIMIENTO PARA SER SOMETIDO A ESTA INTERVENCIÓN, entendiéndolo, por otra parte, mi derecho a revocar esta autorización en cualquier momento.

En _____, a ____ de _____ de 20__

Fdo.: _____
El paciente

Fdo.: _____
El facultativo

Nombre y apellidos:

Firma:

DOCUMENTO DE INFORMACIÓN Y AUTORIZACIÓN PARA LA EXÉRESIS DE TUMORES CUTÁNEOS CERVICALES BENIGNOS

TUTOR LEGAL O FAMILIAR

D./D.^a....., con D.N.I.
y en calidad de, es consciente de que el
paciente cuyos datos figuran en el encabezamiento, no es competente para decidir en este
momento, por lo que asume la responsabilidad de la decisión, en los mismos términos que haría
el propio paciente.

En _____, a ____ de _____ de 20__

Fdo.: _____
El representante legal

REVOCACIÓN DEL CONSENTIMIENTO

Por la presente, ANULO cualquier autorización plasmada en el presente documento, que queda
sin efecto a partir del momento de la firma.

Me han sido explicadas las repercusiones que, sobre la evolución de mi proceso, esta anulación
pudiera derivar y, en consecuencia, las entiendo y asumo.

En _____, a ____ de _____ de 20__

Fdo.: _____
El paciente/representante legal

Nombre y apellidos:

Firma: